

**EL PATRIOTISMO EN EL TEATRO MARTIANO: “ABDALA” Y
“PATRIA Y LIBERTAD”.**

Lic. Dainerys Naranjo Fagundo.

Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos.

Autopista a Varadero Km. 3, Matanzas, Cuba.

Resumen.

José Martí está entre los más altos exponentes de nuestra cultura y de las letras hispanas. Sus obras “Abdala” y “Patria y libertad” pertenecen al teatro mambi, mediando entre ellas el tiempo se puede apreciar una continuidad del pensamiento martiano y también una superioridad en las ideas y los análisis de “Patria y libertad” con respecto a la prematura “Abdala” que ya tenía suficiente valentía en sus pensamientos. Esta ponencia analiza estas obras como representativas del teatro mambí y una expresión de su patriotismo, teniendo en cuenta sus discurso con respecto a la igualdad, la libertad, la lucha contra la explotación, etc. y el reflejo de esto en dichas obras.

Palabras claves. Martí, Teatro mambi.

Introducción.

El teatro es un arte marcado por la representación escénica y las habilidades del actor; pero también por la pericia del escritor de la obra teatral, por la adecuada dirección, por las luces, el sonido y un sinfín de elementos necesarios.

En nuestro país el teatro ha sido un fiel reflejo de la época y los acontecimientos. Durante los treinta años de guerra de independencia hubo en Cuba y el exilio, un teatro que reflejó la rebeldía del pueblo cubano y sus luchas; siendo un arma más de la revolución y reflejando la época, los acontecimientos y los ideales del pueblo. Ha sido conocido como teatro mambí, en él predominó “una literatura sin escena, un movimiento sin compañía, una acción sin profesionales.” (Leal, 2004: 43.). Fue un arma ideológica, vínculo del teatro con la lucha armada, mostrando una manera de pensar, de acontecer, de criticar, de mostrar la rebelión, etc.

Autores como Martí, Balmaseda, Tejera, García Pérez y tantos otros lograron llevar adelante este teatro, aunque fueran exiliados, censurados, no contaron con dinero, ni compañía.

José Martí fue un gran amante del teatro, su primer intento de traducción fue con la obra “Hamlet” de William Shakespeare, pero le pareció indigno del genio de este autor las referencias a ratones y no culminó. Su amor por el teatro perduró durante toda su vida y cuando tenía algunas monedas iba a disfrutar de esta manifestación artística. Estuvo vinculado con momentos importantes de su vida como conocer a Carmen Zayas Bazan su esposa, durante la presentación de su obra “Amor con amor se paga”.

Su primera obra teatral, “Abdala”, da comienzo al teatro mambí y apareció un día después de los sucesos del Villanueva en el periódico “La patria libre”. Además de esta, escribió otras obras entre las que sobresale el drama indio “Patria y libertad” por su carácter latinoamericanista, descolonizadora y antiesclavista.

“Abdala” y “Patria y libertad” representan en la dramaturgia martiana los más altos exponentes de rebeldía y disconformidad con la realidad. Además de las mencionadas, escribió “Adúltera” y “Amor con amor se paga”, dejando al morir, entre sus escritos, ideas para desarrollar otras obras teatrales.

Desarrollo.

“Abdala”

Un día después de los asesinatos del Villanueva, en el pequeño periódico “La patria libre”, apareció el poema dramático “Abdala”. Había sido escrito por el joven Martí de apenas diecisiete años.

Escrito en versos, es un atrevido llamado a la guerra por sacar al colonizador de la Nubia, que bien podría ser Cuba, que en ese momento (1869) vivía una contienda independentista. En esta obra se respiran los deseos de libertad a partir de una epopeya dramática donde el negro adquiere la categoría de héroe positivo, a diferencia de la que había tenido hasta ese momento.

Es la obra inmadura de un joven impetuoso, que cuenta con el gran mérito de sentir un amor inmenso por su patria y ser capaz de llamar a la conciencia nacional de lucha.

Sobre esta obra expresó Fina García Marruz, “Importa leer esta obra primeriza, mas que por su valor literario, por su valor de documento para entender la perpetua coherencia de su escritura y de su vida en la que no hay hilo suelto, palabra sin consecuencia, promesa sin consumación. El nervio, el fuego, de sus mejores páginas posteriores partirán de este radical eticismo. En cuanto a la importancia humana, no ya literaria, de la obra, está en lo que promete el niño, lo cumpliría el hombre. Como bien dice Abdala, solo un rayo podría detenerlo.” (Marruz, 1969: 271)

“Patria y libertad”

En 1877, estando Martí en Guatemala, se da a conocer el 15 de septiembre en uno de los actos públicos del aniversario patrio, su obra teatral “Patria y Libertad”. Es un drama indio con un marcado acento anticolonial y antiespañol. “En Guatemala, en 1877, produce su drama indio Patria y Libertad, donde su concepción anticolonialista, su afán de independizar la cultura americana de la europea y su deseo de mostrar a la América como una unidad política, cuajan en una obra de mecanismos más eficaces. Escrita probablemente a petición del gobierno guatemalteco, con motivo de la fiesta de liberación del 15 de septiembre, es su figura más completa, la mejor construida la más representable. En sus páginas aparece el pueblo como personaje por primera vez en la escena americana, y pasea su victoria final por calles y plazas o amplios salones del palacio colonial en contraste con la comitiva española que abandona su sitio “vencido por la pujanza libertadora de América.” (Leal, 2004: 48).

Es una obra que muestra las grandes diferencias entre el indio y el español, que denuncia los castigos, la ignominia, el ultraje, los fuertes trabajos a que eran sometidos los indígenas.

“Comparación entre “Abdala” y “Patria y libertad”.

Entre escribir “Abdala” y “Patria y libertad” transcurrieron algunos años en los que Martí maduró en su pensamiento y lo reflejó en sus obras. En “Patria y libertad” ya no usa al nubio para denunciar el crimen y mostrar la fe y la necesidad de una lucha emancipadora como en Abdala, sino que lo dice mostrando el drama de la explotación de manera directa y sin recurrir a la epopeya.

Martí ha viajado por Latinoamérica, conoce la situación en que se vive, no circunscribe la necesidad de libertad a Cuba sino que cree que debe ser para toda “nuestra América”, siendo donde utiliza este término por primera vez.

Martino. ¡y el áureo sol del genio de Bolívar

Que no se ponga nunca en nuestra América! (Martí, 1976: 149)

El poder de denuncia de “Patria y libertad” supera a “Abdala”, en este último se lucha contra el invasor pero no se nombran personalidades reales que hayan luchado contra la

conquista como ocurre en “Patria y libertad” donde nombra a Bolívar, Hatuey, etc., dándole un carácter de más acusador y le proporciona un validez superior al utilizar a estas figuras como elementos dentro de la obra.

Martino. Por libertad y dignidad luchamos.

Nuestros hermanos son los que lo invocan.
Odio merece el fraile franciscano
que por la esclavitud del indio aboga,
Odio Velásquez que en su tumba fría
Cadáver yace, pero no reposa.
Mas este continente de Bolívar,
rompiendo el yugo que a nuestra alma agobia,
abre los brazos generosamente
al español que en la defensa nuestra
de España muere en las terribles horcas.
A ese Español yo lo honraré en mi mesa,
y le daré a mi hermana por esposa. (Martí, 1976: 146)

La denuncia de la explotación se hace patente en “Patria y libertad”, y es sufrida tanto por hombres como por mujeres.

Doña Casta. ¡Silencio! Calle, indígena. ¡Lo mando!

sino quieres que dé, gente plebeya,
a Don Pedro, mi esposo, cuenta de esto,
y que te exponga a sufrir condena
de recibir cincuenta o cien azotes
y haga así yo enmudecer tu lengua. (Martí, 1976: 133).

Esto hace que las mujeres del pueblo y las indígenas también estén de acuerdo con la sublevación y no detengan a sus esposos, hijos, padres, sino que los acompañen en la lucha por la libertad a diferencia de la actitud de Espirita la madre de Abdala. José Martí había conocido en su bregar a mujeres capaces de luchar por la independencia, de arriesgarse y esto lo muestra en su obra teatral.

El pensamiento humanista de Martí se refleja en “Patria y Libertad” al abogar por el respeto, la justicia, etc

Pedro. Nadie perezca.

¡Mil veces se ha perdido la justicia
por la exageración de la violencia!
Un pueblo ha muerto bajo el yugo hispano...
El hombre justo nuestro hermano sea.
Los tiranos que el látigo fabrican
arrójale el látigo mar fuera. (Martí, 1976: 137).

Pero en ambas obras Martí muestra su confianza en el triunfo final que llegará después de los muchos esfuerzos. Abdala escucha la huida del tirano desde su lecho de muerte y sabe que no muere en vano, que su patria es libre.

Abdala. ¡Nubia venció! Muero feliz: la muerte

Poco me importa, pues logré salvarla... (Martí, 1976: 24).

En “Patria y libertad” también se logra la libertad, pero se piensa en que hay que continuar luchando después de lograda esta, porque hay que construir un país, una sociedad sin explotación.

Martino. Se van... se van... con ellos se va el día.
Se van... se van... Todo entre sombras queda.
Ahora a luchar para una nueva vida,
a trabajar por una patria nueva.
Pensando en esa patria del futuro
los resortes del alma se me quiebran. (Martí, 1976: 150)

El patriotismo de Martí en estas obras es fácilmente constatable, la lucha es contra el invasor que oprime a la patria y a sus hijos, que es un tirano en toda “Nuestra América” y nos hace padecer sus injusticias.

Conclusiones

“Abdala” y “Patria y libertad” son obras martianas representativas del teatro mambí porque reflejan la rebeldía, la lucha por la independencia en contra de los conquistadores, de la explotación y la invasión. Son reflejos de la profundidad del ideal independentista y como utilizaba, también, su obra literaria para defender sus ideas principios y convicciones.

La obra teatral “Patria y libertad” rompe con las escenas cerradas, los arquetipos, el juego galante y amoroso, la parábola como medio de disfrazar los ideales independentistas, y crea las bases de un teatro nuevo y pasmoso, que caliente y vivifique “la fatigada fantasía europea”, según palabras de Rine Leal (Leal, 2004: 48).

“Abdala” fue la obra que dio comienzo al teatro mambí, pero “Patria y libertad” se atrevió a ser más directa que la obra mencionada anteriormente y logró ser más completa y abarcadora. Sin embargo son dos obras que se insertan en esta corriente teatral y cumplieron sus objetivos en su momento, y continúan siendo obras literarias de trascendental importancia.

Fuentes bibliográficas.

- Almenderos, Herminio (2002) Nuestro Martí. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 104 p.
- García Marruz, Fina. (1969) Martí y el Teatro, en: Temas Martianos, La Habana: Biblioteca Nacional José Martí.
- Leal, Rine. (2004) Breve Historia del Teatro Cubano. 2^{da} Edición. La Habana: Editorial Félix Varela. 126 p.
- Mañach, Jorge. (2001). Martí: El Apóstol. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 257 p
- Martí, José. (2003) Por nuestra América. La Habana: Editorial José Martí. 333 p.
- Martí, José. (1976) Obras Completas. T.18. Segunda Edición. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 500p.
- Martínez, Mayra B. (2005). Martí: eros y mujer. Primera Edición. La Habana: Editorial Letras Cubanas. 143p.
- Pensamiento Revolucionario Cubano. (1971) La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 476p.

Rodríguez, Pedro Pablo. (2004) Testamento de José Martí. Edición Crítica. La Habana: Centro de estudios martianos. 84p.

Vitier, Cintio. (1997) Martí en la Universidad IV. La Habana: Editorial Félix Varela. 396p.

Vitier, Cintio. (2006) Vida y obra del Apóstol José Martí, La Habana: Centro de Estudios Martianos.